

Inquietud en Cataluña sobre el futuro del Estatuto de Sau

REVENTOS ACUSA A JORDI PUJOL DE «INSENSATO» Y «ANTICATALAN»

BARCELONA, 14 (INFORMACIONES por Enrique Sopena).

UNA nueva impresión de pesimismo ha vuelto a sacudir a los medios políticos catalanes, tras la reunión del jueves por la tarde y por la noche, en Madrid, entre Tarradellas y sus consejeros políticos: Sentís, Pujol, Reventós, Triguier y Gutiérrez Díaz. El comunicado de la sesión contiene una palabra clave: inquietud. «Se han examinado las perspectivas políticas en relación a Cataluña y se han valorado con cierta inquietud», puede leerse textualmente.

Y, en efecto, todo parece indicar que hay motivos para la preocupación. Uno de los consejeros declaró ayer a INFORMACIONES: «La situación es muy negativa. Por lo que concierne a Tarradellas, sus gestiones en Madrid no parece que vayan, por ahora, acompañadas de éxito. Sólo ha conseguido desbloquear los traspaños ya aprobados y no ejecutados, cuya entrada en vigor no se producirá hasta primeros de octubre.»

Por su parte, otro consejero, también consultado por INFORMACIONES, coincidió en señalar que el desbloqueo —con la reanudación de las tareas de la comisión mixta Estado-Generalidad— es tal vez el único aspecto positivo de las negociaciones del presidente catalán en Madrid. «Respecto a que las Diputaciones catalanas —añadió— pasen a depender de la Generalidad, nada puede avanzarse, aunque los pronósticos continúan siendo sombríos.» Acerca de la entrevista mantenida hace unos días con Suárez, este consejero la describió así: «Suárez recibió a Tarradellas formalmente muy bien, pero nada más. La incógnita radica en cómo le despedirá.»

Diversas fuentes apuntan en el sentido de que Suárez cenará con Tarradellas este próximo lunes. Otros medios solventes, sin embargo, se reservaban el dato y eludieron pronunciarse hasta que no haya confirmación oficial. Ayer, en Barcelona, todavía no se descartaba que Tarradellas tenga que abandonar Madrid sin conversar otra vez con el presidente del Gobierno. «No hará declaraciones explosivas —precisó un destacado político de la Generalidad— porque Tarradellas es prudente y, probablemente, ello entorpecería aún más unos momentos ya de por sí francamente delicados, pero conste que sobran razones para expresar sin reticencias el malestar.»

Uno de los puntos de la presumible tensión entre Adolfo Suárez y Josep Tarradellas radicaría en el hecho de que éste se habría negado a jugar el papel de intermediario en relación al Estatuto, a diferencia de Garaicoechea. Suárez hubiera deseado, al parecer, que Tarradellas encauzara el tema y que su autoridad contribuyera a «dulcificar» ante los catalanes las serias rebajas que propone U.C.D. No obstante, Tarradellas rechazó tal invitación, coherente, por otra parte, con su conocida posición de rechazo a los «motivos de desacuerdo» formulados por U.C.D. al proyecto de Estatuto. «Tarradellas —puntualizó uno de sus consejeros en conversación con este corresponsal— no puede, además, ser interlocutor en el asunto estatutario. Garaicoechea es el líder de la fuerza mayoritaria de Euskadi. Tarradellas está por encima de las disputas partidistas.»

Así pues, tanto en la ver-

tiente que afecta al relanzamiento de la Generalidad actual como en lo concerniente al Estatuto, las sombras aparecen con mayor intensidad que la luz. En mitad de este contexto, paralelamente, se ha desatado una polémica entre Jordi Pujol y Joan Reventós. Pujol efectuó el jueves unas declaraciones al vespertino «Tele/express», cuyo titular ya sintetizaba la argumentación de fondo: «Jordi Pujol no se fía del P.S.O.E.», y ello porque, según el dirigente nacionalista, «es posible que U.C.D. y socialistas

estén ya de acuerdo en relación a los estatutos».

La inequívoca acusación de «pasteleo» en boca de quien, tan sólo hace un mes, había propugnado un futuro pacto entre su partido, Convergencia Democrática, y los socialistas, ha suscitado una durísima reacción por parte del secretario general del P.S.C.-P.S.O.E. Reventós ha manifestado que «cuando es más necesaria que nunca la unidad de las fuerzas políticas catalanas, emplazadas en la difícil negociación parlamentaria del Estatuto, nos sorprende e indigna el señor Jordi Pujol con sus últimas declaraciones». Reventós califica las palabras de Pujol de «acumulación de insensateces» y de «anticatalanas». «Faltar a la verdad —asegura Reventós en su lenguaje directo, que tanto le caracteriza— en mi pueblo tiene un nombre sencillo y claro.» Por supuesto, Reventós niega concommitancias con U.C.D. y presenta al P.S.O.E. como firmemente comprometido en la defensa del Estatuto de autonomía de Cataluña.